



La Comar “se fortalece” con los cambios administrativos

LILIAN HERNÁNDEZ OSORIO

La Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (Comar) no desaparece, sólo se transforma. Si pasa de órgano desconcentrado a unidad administrativa de la Secretaría de Gobernación (SG) “se fortalece”, aseguró su titular, Andrés Alfonso Ramírez, al rechazar que con este cambio pierda autonomía en sus atribuciones y operación técnica.

De aprobarse la iniciativa que envió el presidente Andrés Manuel López Obrador a la Cámara de Diputados, en la que propone eliminar o cambiar 18 órganos desconcentrados e institutos del gobierno federal, la Comar dejará de ser un órgano desconcentrado, pero este cambio administrativo no representa ningún riesgo en su operación, aclaró Andrés Ramírez.

Sin embargo, el secretario ejecutivo de la Dimensión Episcopal de Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia del Episcopado Mexicano, Julio López, y el investigador de la UNAM y ex titular del Instituto Nacional de Migración (INM) Tonatiuh Guillén coinciden en que sí se debilitará, lo cual es muy grave en el momento más crítico dado el aumento de solicitantes de refugio que alcanzó la cifra récord de 130 mil peticiones en 2021.

Mientras el titular de la Comar defiende que el reajuste le dará mayor fuerza en sus atribuciones y en el trabajo de campo, Julio López y Tonatiuh Guillén alertaron que sí tendrá implicaciones adversas. No necesita una modificación en su perfil institucional, sino “recursos humanos y económicos, así como aumentar su presencia en el país, lo cual no se percibe con este ajuste administrativo”, apuntó Guillén.

Pese a lo que advierten el investi-

gador y el padre Julio, quien se dedica a dar apoyo a solicitantes de refugio en México, Andrés Ramírez insistió en que la Comar no pierde autonomía, porque sería “inoperante que dejara de tener oficinas de campo y queda claro que se mantendrán en virtud del incremento de personas que han llegado a pedir asilo, porque quitar oficinas sería una marcha atrás terrible”.

En entrevista, explicó que el reglamento que saldrá cuando se haga el cambio administrativo establece que no pierde autonomía técnica, pero lo que sí desaparece es la Coordinación para la Atención Integral de la Migración en la Frontera Sur.

Al respecto, el representante de Protección de la Agencia de la ONU para los Refugiados (Acnur) en México, Josep Herrerros, afirmó que mientras la Comar conserve su autonomía técnica, van a seguir apoyándola.

“Este cambio obedece a un tema interno del gobierno de México, pero esperamos que no afecte la operación. Sabemos que no desaparece ni se fusiona y lo que nos parece clave es que, a raíz del traslado, la unidad siga contando con autonomía técnica y con presencia en los estados, donde hay solicitudes de la condición de refugiado y vamos a continuar apoyándola”, declaró entrevistado por este diario.

El secretario ejecutivo de la Pastoral de Movilidad Humana confía en que la Acnur siga apoyando a la Comar, de lo contrario, “quedará como una unidad colapsada, porque no cuenta con recursos económicos, pues está rebasada”.

En ello coincidió Guillén, quien consideró “muy grave” que en la coyuntura actual pase a ser una unidad administrativa, pues “la achicas, estará acotada, limitada y subordinada a la SG”.